



Bailarín chico argentino (*Anthus hellmayri*) en Chile: ¿Cómo, Cuándo, Dónde y Por qué buscar?

por Victor Raimilla, Heraldo V. Norambuena y Roberto Cañete

Foto 1. Bailarin chico argentino (*Anthus hellmayri*), foto Victor Raimilla

Los ambientes de pastizales, aunque abundantes en el centro-sur de Chile, han sido escasamente visitados por los observadores de aves. Esta situación, sumada a la cripticidad del plumaje de los bailarines chicos (*Anthus spp.*) y la similitud entre especies congénicas, probablemente habrían provocado que hasta muy poco tiempo atrás la migración regular del **Bailarín chico argentino** (*Anthus hellmayri*) a Chile haya pasado inadvertida.

En esta nota proporcionamos algunos antecedentes dirigidos a los observadores de campo para facilitar la identificación del Bailarín chico argentino y el reconocimiento de sus hábitats en el centro-sur de Chile. Adicionalmente, agregamos algunos apuntes metodológicos para mejorar las probabilidades de éxito en su búsqueda.

Identificación

En Chile, se han descrito tres especies de bailarín chico: **Bailarín chico peruano** (*A. lutescens*) de distribución restringida a la planicie costera al norte de Arica y la desembocadura del río Camarones, **Bailarín chico común** (*A. correndera*) de amplia distribución en Chile (de Copiapó a Tierra del Fuego, y en el altiplano de Arica a Antofagasta) y Bailarín chico argentino (*A. hellmayri*) de distribución entre los 36° y 46°S (región del Biobío a la de Aysén). La distribución de esta última especie se sobrepone en su totalidad con la especie residente y más común, Bailarín chico común, situación que dificulta su diferenciación en terreno. El Bailarín chico común y Bailarín chico argentino utilizan los ambientes de pastizales, donde caminan entre las plantas herbáceas, siendo detectados por el observador solo al momento de encontrarse tan cerca del ave para provocar su vuelo. Al volar, una característica visible para diferenciar a un bailarín chico de otras aves comunes de los pastizales como el **Chirihue** (*Sicalis luteola*) es fijar la atención en su cola, la que presenta las rectrices externas blancas y que contrastan con la tonalidad pardo-amarillento del cuerpo.

El Bailarín chico argentino se diferencia del Bailarín chico común por sutiles diferencias en el plumaje y vocalizaciones (Andors & Vuilleumier 1995, Jaramillo 2005). El Bailarín chico argentino carece de líneas malares y lista ocular marcadas. Su ceja blanca es poco vistosa y la zona del auricular no la presenta manchada, lo que genera un aspecto de rostro pálido. Esta situación contrasta con el patrón facial del Bailarín chico común el cual presenta una marcada ceja blanca, línea ocular y malares notorias, con zona auricular bien delineada de negro (Fotos 1 y 2). Otra característica diferencial entre ambas especies son el pecho y flancos, altamente estriados en el Bailarín chico común y finamente marcados en Bailarín chico argentino. Dorsalmente, en el Bailarín chico común se observan dos marcadas franjas blancas transversales, que contrastan con el color pardo oscuro y estriado de negro. Estas franjas están ausentes en el Bailarín chico argentino (Foto 4).

¿Cuándo buscar?

El Bailarín chico argentino es una especie migratoria que visita los pastizales del centro y sur de Chile (de Talcahuano a Coyhaique) entre septiembre y abril, para luego migrar al norte de Argentina. Aunque no se ha logrado confirmar la nidificación de esta especie en territorio nacional, es muy probable que ocurra. Se sugiere comenzar las búsquedas desde septiembre e intensificarlas hasta mediados del mes de enero, fecha límite en la cual esta especie disminuye la territorialidad y es más difícil su detección.

¿Cómo buscar?

Considerando el carácter territorial de esta especie, el uso del play-back de sus vocalizaciones es una opción que ha sido utilizada recientemente con éxito (ver Raimilla *et al.* 2012). Aunque existen varias fuentes desde donde obtener estas



Fotos 2a, 2b, 2c : Bailarín chico argentino (*Anthus hellmayri*), Fotos 2d, 2e y 2f: Bailarín chico común (*Anthus correndera*). Fotos Victor Raimilla (a excepción de 2d, foto Roberto Cañete).

vocalizaciones, (López-Lanús 2008, 2010, www.xeno-canto.org), no todas provocan la misma respuesta. En pruebas de campo con las distintas vocalizaciones presentes en López-Lanús (2008), solo la grabación generada por Jaramillo (2008; también presente en: <http://www.xeno-canto.org/60055>) provocó que el ave saliera del pastizal para posarse sobre un arbusto o cerco, mientras que las otras generaron solo el acercamiento del ave a la fuente de sonido caminando entre el pastizal (V. Raimilla, obs. pers.). Al estar posada el ave, la observación con telescopio (20-60x) o en su defecto, una fotografía, permitirán su descripción e identificación de acuerdo a las marcas de campo de la especie (ver texto más arriba).

¿Dónde buscar?

Los bailarines chicos del centro y sur de Chile al parecer suelen utilizar hábitats distintos (Andors & Vuilleumier 1995, Raimilla *et al.* 2012), por lo que buscar en sus ambientes óptimos maximizaría las probabilidades de observación.

En Argentina y Uruguay, el hábitat del Bailarín chico argentino ha sido descrito como pastizales de secano, con una altura del estrato herbáceo de 40-50 cm, presencia aislada de rocas y arbustos (Palern 1971, Casañas 1997). Similar a lo previamente reportado, en la región de La Araucanía, sur de Chile, se describió el hábitat utilizado por esta especie como un pastizal de 50 cm de altura promedio, dominado por herbáceas (cobertura promedio de 82%) y con escasa presencia de arbustos distribuidos de forma espaciada en la pradera (cobertura promedio cercana al 15%). Estos pastizales de origen antrópico provienen desde suelos utilizados antiguamente como tierras de cultivo, principalmente Trigo (*Triticum aestivum*), y actualmente destinadas para el forrajeo de animales (Raimilla *et al.* 2012). Con la finalidad de mejorar la búsqueda, proporcionamos fotografías desde las localidades en donde los autores han registrado al Bailarín chico argentino (Fotos 3).

Por el contrario, el hábitat del Bailarín chico común, es de praderas húmedas, asociadas a zonas colindantes inundadas parcial o totalmente. Generalmente, en las praderas donde se encuentra a esta especie se asocian especies de Juncos (*Juncus spp.*) o el Botón de oro (*Ranunculus repens*). Los pastizales en estos hábitats son más altos que los reportados en Bailarín chico argentino, siendo de entre los 70 a 130 cm (Andors & Vuilleumier 1995, Raimilla *et al.* 2012). Otros hábitats en donde puede ser encontrado al Bailarín chico son los pastizales malos, casi sin presencia de matorrales.

A pesar de las descripciones de hábitat que entrega Andors & Vuilleumier (1995) y los reportados en esta nota para estas especies, se requiere de un estudio más detallado sobre sus preferencias de hábitats.

¿Por qué buscar?

Históricamente y hasta hace muy poco en Chile, el Bailarín chico argentino había sido escasamente registrado. Una búsqueda reciente ha mejorado sustancialmente su estado de conocimiento en el país (véase Raimilla *et al.* 2012), sin embargo, aún se requiere confirmar su nidificación (con registro de nidos, huevos o pichones), mejorar el conocimiento de su distribución, estacionalidad y descripción más detallada del uso del hábitat (a escala de microhábitat; Raimilla *et al.* 2012).

Todos los registros recientes de los autores han sido cargados a la fecha en la base de datos eBird-Chile (<http://ebird.org/content/chile>), lo que sumado a los registros de otros observadores en el sur de Chile favorecerán el conocimiento de su distribución en el país. Adicionalmente, la actual máscara de códigos reproductivos presentes en eBird-Chile permite agregar información reproductiva a cada registro ingresado, lo que contribuirá en gran medida a superar los vacíos de información presentes en esta especie.



Fotos 3: Hábitat del **Bailarín chico argentino** desde la Araucanía, sur de Chile: **a)** Vegas de Chivilcán, Temuco; **b)** Chol-chol; **c)** Los Sauces; **d)** Nueva Imperial; **e)** sector Cajón, Temuco; **f)** Champulli, Carahue; **g)** Temulemu, Traiguén; y **h)** Villarrica. Fotos Victor Raimilla (a excepción de **3b**, foto Heraldo V. Norambuena).

Referencias

- Andors, A. V., & F. Vuilleumier.** 1995. Breeding of *Anthus furcatus* (Aves: Motacillidae) in northern Patagonia, whit a review of the breeding biology of the species. *Ornitología Neotropical* 6: 37–52.
- Barros, R., & F. Schmitt.** 2009. Resumen de avistamientos noviembre 2008 a febrero 2009. *Chiricoca* 9: 40–45.
- Casañas, H. E.** 1997. Sobre la presencia de la Cachirla pálida *Anthus hellmayri* en la provincia de Córdoba, Argentina. *Hornero* 14: 270–273.
- Hellmayr, C. E.** 1932. Birds of Chile. *Field Mus. Nat. Hist. Zool. Series* 19: 1–472.
- Jaramillo, A.** 2005. Aves de Chile. Lynx Ediciones, Barcelona, España.
- Jaramillo, A.** 2008. *Anthus hellmayri*. En: López-Lanús B (ed.) *Sonidos de aves del cono sur. Volumen 1 DVD*, Audiornis Producciones. Buenos Aires, Argentina.
- López-Lanús, B.** 2008. *Sonidos de aves del cono sur. Volumen 1 DVD*, Audiornis Producciones. Buenos Aires, Argentina.
- López-Lanús, B.** 2010. *Sonidos de aves, Argentina y Uruguay. Vázquez-Mazzini editores*. Buenos Aires, Argentina.
- Palerm, E.** 1971. El género *Anthus* (Passeriformes, Motacillidae), en el Uruguay, reencuentro de *Anthus hellmayri brasiliensis* Hellmayr. *Bol. Soc. Zool. Uruguay* 1: 55–56.
- Raimilla V., E. Hauenstein, H. V. Norambuena, Á. Jaramillo & R. Cañete.** 2012. Nuevos antecedentes sobre el estatus y hábitat del Bailarín chico argentino (*Anthus hellmayri*) en el centro-sur de Chile. *Ornitología Neotropical* 23: 151–158.



Foto 4. Bailarín chico común (*Anthus correndera*), foto Victor Raimilla.